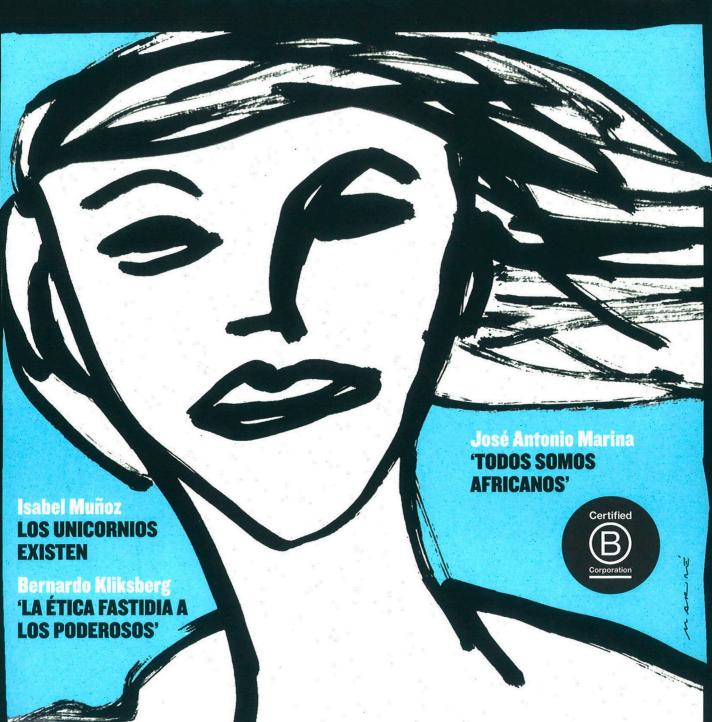


ANOCHE TUVE TUNE UNSUENO

La revista de los optimistas comprometidos Global Magazine

6,50€

23





JOSÉ ANTONIO GRANERO

Arquitecto y Decano del COAM 2011-2015.

Pensar qué hacer

'Hacer', 'hacer hacer', 'pensar qué hacer' y 'hacer creer'. Ese es el recorrido óptimo de la vida de un profesional. Comenzamos haciendo, después organizamos equipos, planificamos estrategias y finalmente generamos expectativas y emociones.

Si 'hacer' es importante, aún lo es más 'pensar qué hacer' y 'transmitirlo'. Ahí está el verdadero liderazgo, la autoridad del conocimiento frente al gobierno del poder. Un liderazgo que mira, escucha y aprende, en el que la comunicación es el gran factor multiplicador para anticiparse a lo importante que ni siquiera imaginamos.

Pero hacer cosas siempre nos mete en problemas y, a veces, respiramos confiados cuando aquello que planeábamos finalmente se quedó en nada. Gobernar una empresa, una institución o una administración, supone tomar decisiones, a ser posible acertadas, apoyar proyectos asumiendo riesgos con responsabilidad y generar ilusión y confianza. El peor pecado es el de omisión, de quien se pone de perfil creyendo que así evitará errores y críticas.

En la renovación de la vida pública, junto a la de los partidos políticos, sería necesaria la incorporación de otros perfiles que, caracterizados por su voluntad, formación, resistencia, talento y experiencia, hayan sido capaces de idear proyectos y liderar equipos. Tenemos las condiciones para que la sociedad civil asuma su responsabilidad y se ponga a la cabeza del tren, sin esperar a la locomotora de las administraciones públicas, que deberían limitarse a regular lo imprescindible, dejando florecer toda la iniciativa privada posible.

Muchos profesionales, empresarios y emprendedores comprometidos con el bien común, con el desarrollo y el bienestar en una sociedad más justa, estaríamos dispuestos a dedicar parte de

nuestra vida profesional a lo público, aportando conocimiento y experiencia, pero sin renunciar a nuestro valor fundamental que es la independencia.

El conocido aforismo 'menos es más' debería servirnos para tener menos prisas y más tiempo, menos prejuicios y más confianza, menos ruido y más reflexión. Sin embargo la realidad es muy diferente, vivimos tiempos de ligereza e inmediatez, donde solo se mira por el interés propio y los egos tratan de destruir todo aquello que les ha precedido. A esto se une la complicidad de medios dedicados al escándalo, con la impunidad de la calumnia para destruir la reputación de quien asume una responsabilidad institucional. La superficialidad del lector alimenta la insidia del comunicador.

Si eso continúa, nadie con la experiencia de una carrera profesional, que ha tomado decisiones y asumido responsabilidades, podrá plantearse dedicar una parte de su vida al ejercicio de lo público, a la construcción de la tan necesaria sociedad civil y solo habrá política y políticos profesionales de partido, necesarios, pero que no deberían ocupar todos los ámbitos de la sociedad. Nadie serio añadirá al riesgo del servicio público el de su injusta exposición pública.

No podemos permanecer indiferentes ante estas manipulaciones y atropellos, y para eso necesitamos recuperar la confianza en quienes construyen, frente a quienes solo se dedican a la crítica y la destrucción. Aun así, somos muchos los que pensamos que, en estos tiempos de incertidumbre y desconfianza, tenemos motivos para el optimismo, un optimismo comprometido, pero es urgente diseminar la costumbre de profundizar en los temas y las ideas. •

'Hace más ruido un árbol que cae que todo un bosque que crece'



Premios Optimistas Comprometidos

V EDICIÓN PREMIOS OPTIMISTAS COMPROMETIDOS

Los optimistas comprometidos creemos que, gracias a la acción honrada de las personas, el futuro puede ser mejor.

No siempre seremos capaces de actuar de manera ejemplar pero tenemos la obligación moral de intentarlo.

